

de técnica dramática, pero le disculpa el que no pudo adquirirla ya que murió joven...

Luis Vélez de Guevara:(1579-1644). Era natural de Ecija, fué elogiado por Cervantes, Quevedo y Lope de Vega que ya es decir.

Sus obras se caracterizan por una gracia andaluza que alquien creó que Cervantes calificó de rumbo, tropel, boato y grandeza.

La serrana de la Vera.

La luna de la sierra, y

Reinar después de morir.

Antonio Mira de Amescúa (Guadalix) (1575-1644), andaluz también, tiene una obra de la mayor importancia inspirada en la leyenda de S.Gil de Portugal; es una comedia sacra y se ha querido ver por algunos escritores una especie de Fausto Español y "El esclavo del demonio".

Juan Ruiz de Alarcón (1581-1639).En nuestra literatura dramática es un valor interesante. Su tenacidad y estudio es lo que le hace destacar. En realidad es lo opuesto al carácter español de improvisación o de genio desbordado. Quizá que su amargura de carácter es lo que le hace diferenciarse tanto. Es el creador de la comedia moral y de carácter y hay que reconocer su modernidad, la perfección de el diálogo y la construcción de sus comedias pero siempre sin la genialidad y el aliento de muchos de sus contemporáneos.

"Las paredes oyen"

"El exámen de maridos" y sobre ellos "La verdad sospechosa"

Luis Quiñones de Benavente -(1652). Es de Toledo y después de Cervantes es el mejor de los entremesistas. Los escribe en verso rápido con una variedad de temas y una riqueza de costumbres y datos esenciales de la época. Se dice que escribió más de 300 aunque

claro es que con 9 le bastó a Cervantes para ser el primero. Sin embargo algunos como "El Borracho", "Los Sacristanes"burlados" y "El guardainfante", pueden parangonarse a cualquiera de ellos... Son todas sus obras una auténtica muestra de la Sociedad de su tiempo.

Uno de los autores más importantes de este ciclo es Fray Gabriel Téllez (1584) - (1648). (Tirso de Molina) y quizá el más famoso de todos los que se citan después de Lope. Menéndez y Pelayo y después D^a Blanca de los Ríos, llegaron a defender la tesis de que Tirso era la cima y Calderón la decadencia. Indudablemente esta afirmación es exagerada y el mismo Menéndez y Pelayo se vio obligado a contener más tarde su exagerada alabanza. D^a Blanca no cedió nunca y tal es así que los eruditos la llamaban cariñosamente "la novia de Tirso..."

Las comedias de fray Gabriel no tienen excesivos recursos aunque sí ingenio para repetirlos y que parezcan nuevos. Su técnica, arquitectura llama ahora algunos a este oficio, está inspirada en la de Lope. Lo más importante de la personalidad de este autor, es el conjunto, ya que historiador y cuentista como indica Valbuena, cultiva todos los géneros.

SU OBRA:

Autos.

El celoso divino.

El laberinto de Creta.

Comedias teológicas.

El condenado por desconfiado.

Comedias religiosas.

La venganza de Tamar.

La mejor espigadera.

Santa Juana.

Históricas.

La prudencia en la mujer.

Las quinas de Portugal

Legendarias.

El burlador de Sevilla y convidado de piedra.

Uno de los recursos dramáticos de Tirso es presentar en muchas de sus comedias a la mujer liviana y desenvuelta en contraste a la situación de inferioridad que supone un hombre tímido. En una de sus obras "La Prudencia en la mujer" vemos a la reina D^a María de Molina, llena de enteraza enfrentarse con los nobles y esta vez no tímidos o justos. Cito esta comedia como uno de los pocos casos en la dramática española en donde centra toda la acción en la madre. Agradezcamos a Tirso poeta esta revalorización ejemplar, considerada por Menéndez y Pelayo como la cima del teatro histórico español.

Sin embargo el ejemplo dramático que nos interesa es su "Burlador de Sevilla" y "Convidado de piedra".

En general cada nación ha concebido su D. Juan sintetizándolo como un fantasma que va por el mundo seguido de mujeres. Carlos Bandelaire, muy bien traducido por E. Marquina, nos resume en estos versos la figura de "El Burlador" en los infiernos.

Cuando bajó Don Juan al subterráneo abismo pagado ya a Caronte el óbolo supremo, un mendigo sombrío, seguro de sí mismo el puño fuerte y duro colocó en cada remo.

Con los senos pendientes y las ropas rasgadas, las mujeres convulsas de un último deseo, gran rebaño de víctimas por él sacrificadas, iban tras él, haciendo un largo clamoreo. Le reclamaba atrasos cantando mientras D. Luis en medio de las sombras cercanas extendía implacable su dedo señalando al hijo audaz que un día pisoteó sus canas.

La casta y flaca Elvira, temblorosa en su luto frente al

esposo perfido, su amante de un momento.

Parecía buscar en sus días absoluto la exquisita dulzura de primer juramento. Iba un hombre de piedra metido en su armadura; pero el héroe tranquilo, apoyado en su espada contemplaba la estrella sin dignarse ver nada.

~~XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX~~

Si esta figura de D. Juan es consustancial a casi todos los Don Juanes y digo así porque el español no es ese Don Juan de Baudelaire desengañado, ha viajado en busca de un ideal, de un amor y por lo tanto no está lleno de él sino de deseos y sin ningún anhelo superior.

D. Juan sigue a una mujer pero no se enamora, es libertino, prodigo, desconoce el deber social y religioso, mejor dicho los desprecia por lo tanto su figura, es más popular que literario% es producto de la fantasía española y según Maeztu es humano, claro es que en la medida que son los mitos.

Algunos quieren atribuir su origen a las improvisaciones de la comedia del arte, pero Farinello que fué mantenedor importante de esta teoría, admitió que Italia, recibió de España el tema de D. Juan y del Convidado.

Hay que comprender la versión que las comediantes daban en Italia para no sentirse defraudados. Ellos actuaban para un público vulgar y de reacciones bastante groseras, muchas veces y sino he aquí las acotaciones al guión de el escudero de D. Juan, Arlequin hechas por el actor Biancobelli.

Son anotaciones que corresponden a la escena del naufragio.

..."Estoy en camisa en el agua con 10 ó 12 vegigas, subo y bajo como si nadara y luego llego a escena diciendo ¡mas agua! ¡mas agua! y todo el vino que dieran. Vero a D. Juan en brazos de una pecadora y digo "si vuelvo a caer al mar me gustaria salvarme en una barca como esta " después me enjugo la camisa y agradezco a Neptuno el haberme salvado de la muerte. Mi amo se recupera del des-

mayo y habla con la pescadora, yo mientras aplasto una vegiga y al ruido digo que son salvas de cañón. Cuando se va mi amo le digo a la pescadora "que mi amo es tan libertino que cuando vaya a los infiernos corromperá a Proserpina".

La pescadora dice a D.Juan que ella confía en que cumplirá su palabra de matrimonio. D.Juan dice que yo le explique el por qué no puede ser, yo aplasto otra vegiga y le digo que hace el nº 100 de las engañadas y luego de enseñarle un papel, lo tiro a la platea y digo "Ved señores, si encontráis aahí alguna de vuestras parientes..."

Como se comprenderá esta desvirtuación tan zafia del tipo de D. Juan no puede conducir a nada y aunque Goldoni intentara reivindicarlo no logro su empeño.

Otro tenorio es el del danés Kierkegaard que nos ofrece un tipo perverso y frio enemigo de las mujeres.

Leonormand ofrece en el "Hombre y sus fantasmas" un ser en donde en su cuerpo anida un alma femenina, de ahí su eterna condición. B.Shaw en "Hombre y superhombre" crea un D.Juan conquistador y como es natural lejos del Burlador. Como tampoco "Liola" el mozo enamorado de mujeres en ambiente rural, creación de Pirandello.

En cambio es interesante el D. Juan de Mozart, mejor dicho ha logrado una obra maestra a pesar de que el texto no aborda ni con mucho el carácter central de D.Juan(el abate Da Ponte). Mozart vé la grandeza de D.Juan y da una profunda belleza y dramatismo a la obra.

En el 1942 hice el experimento de incrustar elementos musicales del genial músico en "El burlador de Sevilla" y "Convidado de piedra" con gran éxito "Obertura" y pasajes esenciales.

El Don Juan de Moliere aunqaa L. Jouvert haya dicho que cuenta con pocos partidarios en su defensa se apasiona ya que aún reconocida la maestría de la obra de Triso, naturalmente anterior a la de Moliere, dice que si el origen puede ser español la divulga-

ción del tema literario en sentido universal se debe a Moliere, planteando al hombre el problema de su salvación o condena, o sea, el hombre y su destino.

Se estrenó este D. Juan en 1665 el 15 de Febrero, aunque ya el teatro italiano representaba diez años antes su desdichado "festín de piedra" e incluso en dos célebres actores franceses, Dorim y Vullier ya habían hecho su tenorio correspondiente.

Se ha querido ver y aun se ha afirmado rotundamente que la figura de D. Juan es la rebeldía del individuo con el placer de vivir enfrente de la melancolía y excéntrica renunciación de la Edad Media.

Su origen literariamente es español, volvamos a insistir y como afirma con razón el doctor Marañón: "en ningún país podía tener la rebeldía de D. Juan la dramática emoción en un estado de normas externas e internas tan irguosas".

El mas documentado y valiente defensor del españolismo de D. Juan, es D. Víctor Said Armesto (La leyenda de D. Juan), afirma que Tirso de Molina escribió su "Burlador..." al comienzo de su carrera literaria y que en su construcción dramática sigue los pasos de Lope de Vega.

La figura del Burlador se hallaba en las leyendas de España pero también es cierto que el banquete sacrílego tiene antecedentes en romances gallegos, castellanos y leoneses como este de Riello (León).

El D. Juan español frente a los citados no es ateo ni blasfemo, es católico, pero de un desenfrenado apetito, de un placer exagerado que no le deja pensar en el tremendo castigo que le aguarda y así en el D. Juan de Tirso no es que no crea en la otra vida, sino que no quiere pensar en ella, invita a la estatua, no por exceptico sino por soberbio. La diferencia fundamental entre el tipo de Moliere y el de Tirso es que aquél no cree y al final se hace hipócrita.

La concepción del Burlador en Zorrilla, está en lo popular en esa entraña de nuestra concepción católica del perdón.

"Y solo en vida más pura
los justos comprenderán
que el amor salvó a D. Juan
al pie de la sepultura".

Sin embargo, en Tirso también está esa concepción dramática pero de signo contrario.

"Esta es justicia de Dios
quien tal hizo que tal pague..."

(escuchemos 3 escenas)